

Un gran parador con alma de poeta

MARGA LUENGO

Corría el año 1959 cuando Villafranca del Bierzo veía cómo se abría el albergue nacional de turismo que daba prestigio a su villa. Un lugar humilde, con pocas habitaciones pero muchas ambiciones ubicado en un cruce de caminos en el camino por excelencia, el que lleva a los peregrinos a Santiago. Lo recordó ayer la alcaldesa, Conchi López, arropada por el ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián, y el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, que fueron los protagonistas del acto de inauguración del recién reformado parador de Villafranca.

Protagonistas sí, pero con el permiso de quien pone el alma. Y es que ha sido el Gobierno, de la mano de Paradores y bajo la presidencia del berciano Miguel Martínez, el que ha hecho la inversión de 6,9 millones de euros que han convertido al de Villafranca en un parador de referencia en toda la red hotelera nacional. Sin embargo, es otro el que pone el alma al lugar. Cuentos y poesía se aúnan a la perfección con las montañas del Bierzo en las terrazas del parador bajo mi nombre único e irrepetible, el del escritor villafranquino Antonio Pereira. Para él fueron los elogios, y para Úrsula, su viuda, los más cariñosos abrazos de todos los allí presentes. Los consejeros de Fomento y Medio Ambiente, Antonio Silván, y Cultura, Alicia García, el presidente de Paradores, Miguel Martínez, la presidenta de la Diputación de León, Isabel Carrasco, el delegado del Gobierno en la Comunidad, Miguel Alejo, el subdelegado en León, Francisco Álvarez, el presidente del Consejo Comarcal del Bierzo, Alfonso Arias, y hasta 150 invitados entre los que se encontraba una amplísima representación de alcaldes y alcaldesas del Bierzo, diputados, senadores y representantes del mundo empresarial, participaron en la puesta de largo del establecimiento, uno de los 14 que forman la malla de paradores en Castilla y León. El anfitrión, Miguel Martínez, subrayó su «orgullo» por mostrar hoy un edificio que cerró sus puertas en agosto de 2009 para reabrir las en noviembre del pasado año con la mejor cara que jamás hubiera exhibido. Una reforma, dijo, «que ha supuesto un esfuerzo claro y más en los duros momentos que pasamos y que ha permitido que se incremente el número de clientes, sirviendo' para promocionar los atractivos de esta rica comarca». Así lo defendió Sebastián, destacando la calidad de las instalaciones del parador de Villafranca, una calidad que es una máxima en toda la

red, y que lo convierte en un «referente del conjunto hotelero de Castilla y León y de toda España». Herrera, por su parte, manifestó su satisfacción cargado de emoción, por la amistad personal que le unía a Pereira, el hombre que da nombre al lugar. El presidente de la Junta habló de un «acto de justicia con Villafranca»,

La reforma integral de José Ignacio y Eduardo Paradinas pone a disposición del cliente 51 habitaciones (doce más que antes), un salón para 250 personas, salón con chimenea, una terraza con vistas a las montañas, spa y dos piscinas y un aparcamiento con 42 plazas.